

- ¿Todos por Medellín?
- El Hijo del Tricentenario | Parte I
- Violencia en Colombia: Un flagelo que se vuelve imbatible.
- Finanzas campesinas
- ¡No al fracking en Colombia!
- El comunicador como maestro de opinión pública



Esteban Escudero Correa @eescudero

28 agosto, 2020

Añadir Comentario

¡Comparte esto para poner más personas A Pensar de Todo!

OPINIÓN • RECOMENDADOS • SELECCIÓN DEL EDITOR

¡No al fracking en Colombia!

Esteban Escudero Correa 28 agosto, 2020 3:47 pm



ESTA SECCIÓN REFLEJA EXCLUSIVAMENTE LA OPINIÓN DEL AUTOR Y NO COMPROMETE EL PENSAMIENTO NI LOS PUNTOS DE VISTA DE AL PONIENTE

Estos y muchos más argumentos deben llamar la atención del genocidio que se comete contra la vida y la naturaleza por la práctica del fracking. Es hora de que nuestro país y el mundo, hagan un tránsito paulatino hacia las posibilidades que nos brinda la naturaleza, como la energía solar, la energía eólica e incluso, por qué no, hacia la energía nuclear.

El Gobierno Nacional ha puesto sobre la mesa sus cartas para llevar a cabo una serie de acciones para la recuperación económica del país. Para ello, ha sugerido una alta participación del sector minero-energético en donde contempla la ejecución de planes piloto para la práctica del fracking o fracturación hidráulica para la extracción de hidrocarburos. Esto resulta inconveniente, puesto que además de que el mundo no está preparado, en términos de mercado, llegar a una demanda que supla la oferta de estos productos, los costos ambientales de este tipo de propuestas son más perjudiciales de lo que se espera.

La práctica del fracking en el mundo no es algo nuevo. En los años 40, cuando Estados Unidos vivía un exacerbado agotamiento de los recursos energéticos no renovables, animó a la industria petrolera y de gas al diseño y la implementación de la extracción de hidrocarburos por métodos no convencionales. Esto llevó a varios países, entre ellos Colombia, a replicar el estudio de yacimientos no explorados en todo el territorio para aumentar la oferta y el valor de exportación de los países; sin embargo, inmediatamente se empezaron a ejecutar, dichas prácticas empezaron a arrojar muestra de las cataclísmicas perturbaciones medio ambientales y geológicas al mediano y al largo plazo, lo que generó la génesis de fuertes argumentos técnicos para pedir su prohibición en el mundo.

Colombia, siendo un país que no aprende de sus errores, insiste en depositar una buena parte de su economía y relaciones de mercado con base a la extracción de petróleo y gas - específicamente el gas lutita-; y, al parecer, una de las banderas del actual gobierno para la recuperación económica es continuar con la desatinada idea de que, con el petróleo y el gas, Colombia recuperará buena parte de las exportaciones. Sin embargo, es un hecho que así no será, puesto que la demanda mundial del crudo está en números rojos y, según da a entender el presidente Iván Duque, la oportunidad de una recuperación en la diversificación de la economía no está en sus planes.

¿Cuáles son mis argumentos para oponerme al fracking? Evidentemente, el costo ambiental que esto genera, el cual explicaré a continuación con algunos argumentos técnicos sustentados en la geofísica. El fracking es una práctica que puede resumirse en cuatro etapas principales, todas generan costos ambientales perjudiciales y vulneran los ecosistemas y la biodiversidad de nuestras tierras. El primero de todos es la etapa exploratoria, en la cual se determinan y se delimitan el almacenamiento del hidrocarburo que se quiere extraer. Para concretar esta primera etapa, se perfora un agujero espaciado de 5 a 20 metros de largo, posteriormente se introducen cartuchos de dinamita para liberar la energía contenida en la roca y medirla con un geófono; estas explosiones, por lo general, liberan sulfuro de hidrógeno, una sustancia altamente tóxica para el ser humano y la fauna que componen el ecosistema.

La segunda etapa es la de la construcción; la cual consiste en la instalación de los equipos, la cual consiste en disponer las tuberías por las cuales correrán los químicos, lo que tiene como consecuencia una lata afluencia de camiones -el número oscila desde 200 a 2000 camiones- que depositan los materiales y transportan los fluidos necesarios para la perforación, lo cual tiene como consecuencia una grave afectación a los ecosistemas naturales y, consecuentemente, a las especies del lugar; además, se amenaza gravemente a la riqueza forestal y arbórea de la zona intervenida.

Luego viene la perforación. Esta etapa consiste en atravesar las capas de corteza terrestre utilizando brocas de hasta 150 km -que es la profundidad a la que se encuentra el yacimiento-. El efecto ambiental es que, debido a que los yacimientos se encuentran debajo de fuentes de potable, lo que genera una superlativa contaminación a estas y deja, prácticamente, inservible dicha fuente para el consumo humano debido a la alteración de las condiciones hidrológicas de los acuíferos de agua dulce.

La cuarta y última etapa es la perforación. En ella se dispone el equipo para extraer el hidrocarburo; lo que tiene como consecuencia reducciones de los caudales estacionales de los ríos, arroyos y lagos, lo cual o perjudica enormemente a las personas que trabajan con la ganadería, la agricultura y el suministro de agua potable.

Además de estos devastadores efectos que se generan en la extracción en yacimientos no convencionales, existen muchos más como el exacerbado consumo hídrico para la mezcla de los fluidos en las etapas de construcción y perforación. Por otra parte, los efectos en el suelo como la sismicidad inducida (sismos generados por la fracturación de fallas geológicas y accidentes geográficos) y la exacerbada contaminación en el suelo y el aire.

En conclusión, estos y muchos más argumentos deben llamar la atención del genocidio que se comete contra la vida y la naturaleza por la práctica del fracking. Es hora de que nuestro país y el mundo, hagan un tránsito paulatino hacia las posibilidades que nos brinda la naturaleza, como la energía solar, la energía eólica e incluso, por qué no, hacia la energía nuclear. No podemos reincidir en la miopía de insistir en el fracaso de los hidrocarburos como fuente de energía.

0 comentarios Ordenar por Más antiguos

Agregar un comentario...

Plugin de comentarios de Facebook

Comparti Tweet Comparti Comparti Comparti

Para seguir pensando de todo

- MEDELLÍN ¿Todos por Medellín?
- OPINIÓN • POLÍTICA El Hijo del Tricentenario | Parte I
- Violencia en Colombia: Un flagelo que se vuelve imbatible.
- OPINIÓN • SELECCIÓN DEL EDITOR EPM: del cuento chino al racionamiento
- OPINIÓN Quintero el hábil
- OPINIÓN • POLÍTICA ¡Ni uno más!

Esto fue escrito por Esteban Escudero Correa VER TODOS LOS ARTICULOS

Esteban Escudero Correa Estudiante de Ciencias Políticas y Filosofía de la Universidad Pontificia Bolivariana. De mis gustos personales está en escribir sobre mis opiniones, argumentos y puntos de vista sobre coyuntura nacional e internacional; escribir ensayos sobre reflexiones de teoría filosófica y de interés general. Apasionado por la lectura, el arte y el teatro.

Añadir Comentario Haga clic aquí para publicar un comentario

Este sitio usa Akismet para reducir el spam. Aprende cómo se procesan los datos de tus comentarios.



Lo más reciente



OPINIÓN • RECOMENDADOS • SELECCIÓN DEL EDITOR 30 días de toma y nada de soluciones, la administración del Tecnológico de Antioquia no demuestra apoyo a sus estudiantes



OPINIÓN • SELECCIÓN DEL EDITOR El comunicador como maestro de opinión pública



CULTURA • SELECCIÓN DEL EDITOR • SOSTENIBILIDAD En Venecia se inicia el programa Antioquia es Mágica

Haz parte de Al Poniente



- Ebooks
- Haz parte de Al Poniente
- Contacto
- Acceso publicación

Buscar

